

Reunión de bibliotecarios de Tierra Estella

Iñaki SUSO*

El pasado día 22 de mayo se celebró la segunda edición de unas “extraoficiales” Jornadas de Bibliotecarios de Tierra Estella. Si la primera se desarrolló en Allo en el mes de diciembre de 2003, esta segunda se celebró en Lerín, organizada por el encargado de la biblioteca de este pueblo.

El programa de actos comenzó con una visita a la biblioteca pública de Lerín *Amado Alonso*, para que los ocho bibliotecarios participantes (los encargados de Andosilla, Allo, Estella, Larraga, Lerín y Lodosa) comprobasen, por ejemplo, cómo no debe ser una biblioteca pública, puesto que se localiza en un segundo piso sin ascensor, no tiene mobiliario adecuado para niños pequeños ni separación suficiente entre la zona de adultos y la zona infantil, etc. Lamentablemente, la experiencia nos ha enseñado que este tipo de locales están a la orden del día en multitud de localidades por toda Navarra.

Posteriormente, se celebró una comida de hermandad entre los participantes, durante la cual, además de degustar algunos de los mejores productos de la huerta y la granja navarras, se mantuvo una animada charla en la que los asistentes aprovecharon para comentar con los demás compañeros la situación de cada una de las bibliotecas, coincidiendo muchas de las quejas en los problemas a los que diariamente nos enfrentamos en nuestro trabajo.

Finalmente, la sobremesa dio paso a un debate en el que salieron todas aquellas inquietudes, sugerencias, etc., que teníamos preparadas para plantear y que entre todos nos esforzamos por desarrollar.

Así, por ejemplo, se habló largo y tendido acerca del futuro de la Red de Bibliotecas Públicas de Navarra, dado que, como se indicó, en la Ley Foral de Bibliotecas no aparece mencionada la Red más que en una de las disposiciones transitorias, al tiempo que se hace una referencia a “bibliotecas públicas municipales y comarcales”, lo que nos dio pie a concluir que la Red, como tal, desaparecerá en algún momento, pasando la titularidad de las bibliotecas a los respectivos ayuntamientos, con todas las posibles consecuencias que ello tenga, como el cierre de aquellas que no puedan o no quieran ser sostenidas por la economía municipal. Todos nos mostramos contrarios a que eso suceda, pues los compañeros que ya trabajan en bibliotecas municipales, concertadas con el Gobierno de Navarra, tienen en muchos casos unas condiciones de trabajo peores que las que ahora mismo soportamos.

Otra de las conclusiones que sacamos fue que la práctica totalidad de las actividades que se llevan a cabo en las bibliotecas públicas corren a cargo de los respectivos encargados, que

23

* Biblioteca Pública de Lerín

deben organizar por su propia cuenta los clubs de lectura, los cuentacuentos y otro tipo de actividades de promoción. El apoyo del Servicio de Bibliotecas normalmente es escaso, limitándose a las actividades del Día del Libro, a la Bibliopiscina en verano y al envío de marca-páginas. Todos nos quejamos de la inexistencia práctica de la Red y de que los problemas de todo tipo que nos surgen los debemos resolver por nosotros mismos o con la ayuda de los compañeros de otras bibliotecas.

Finalmente, resolvimos continuar celebrando este tipo de reuniones con carácter informal, en las que, además de conocernos los distintos bibliotecarios de Tierra Estella (la única forma de tener una relación personal, desde que las jornadas de formación desaparecieron hace ya dos años), podríamos incluso llegar a planear actividades de forma conjunta, como promoción de la lectura, expurgos colectivos, etc.